



Nota breve

Aprendiendo después del terremoto: Recomendaciones para la recuperación educativa en Venezuela



© GRADE, Grupo de Análisis para el Desarrollo.

Av. Almirante Grau 915, Barranco, Lima. <https://grade.org.pe/en/>

© SUMMA, Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe.

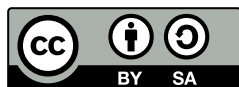
Pocuro 2058, Providencia, Santiago de Chile. <https://www.summaedu.org/>

Autores de la nota breve: Aranza Ballesteros, Santiago Cueto e Ivonne Porras.

Información de contacto: Para consultas sobre el Proyecto AdaptED o de los resultados presentados en esta nota breve, contactar al líder del proyecto: Santiago Cueto (scueto@grade.org.pe). Sitio web del proyecto: <https://adapted-lac.org/>.

Agradecimientos: Este trabajo fue apoyado por el Intercambio en Conocimiento e Innovación de la Alianza Mundial para la Educación (GPE KIX), un esfuerzo conjunto con el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. .

Diagramación: Paula Pino.



Esta publicación queda disponible bajo atribución de Creative Commons 4.0 Licencia Internacional: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Nota de la edición: En esta publicación se utilizan de manera inclusiva términos como “los niños”, “los adolescentes” y otros que refieren a hombres y mujeres.

Cita recomendada:

Ballesteros, A., Cueto, S., & Porras, I. (2026). *Aprendiendo después del terremoto: Recomendaciones para la recuperación educativa en Venezuela*, GRADE, SUMMA & UNICEF LACRO.

Esta nota breve tiene como objetivo **brindar recomendaciones basadas en evidencia para apoyar la respuesta del sector educativo en Venezuela tras los terremotos de junio de 2026**. En ese sentido, se identifican acciones prioritarias para restablecer el acceso seguro e inclusivo al aprendizaje, proteger el bienestar de niños, niñas, adolescentes, docentes y familias, y fortalecer la coordinación entre el gobierno, la sociedad civil y los socios internacionales. La nota se basa en experiencias internacionales sobre respuestas educativas frente a desastres y adapta estas lecciones a las necesidades inmediatas y a mediano plazo del contexto venezolano.

Fue producida por [AdaptED: Observatorio para la Resiliencia Educativa en América Latina y el Caribe](#), que cuenta con el apoyo del [Intercambio de Conocimiento e Innovación de la Alianza Mundial para la Educación](#).

Contexto de emergencia e impactos inmediatos en la educación

El 24 de junio de 2026, Venezuela fue impactada por dos terremotos consecutivos de magnitud 7.2 y 7.5, con epicentro en el estado de Yaracuy, que afectaron principalmente a La Guaira, Caracas y el Distrito Capital (García, 2026). Según la actualización oficial del 2 de julio, el desastre habría provocado 2295 muertes y 12 841 heridos (Deutsche Welle, 2026), constituyendo una emergencia de gran magnitud. En este contexto, UNICEF (2026) estima que alrededor de 1,8 millones de personas, incluyendo 680 000 niños y adolescentes, requieren asistencia humanitaria, mientras que 15 800 personas han sido desplazadas de sus hogares. Asimismo, las Naciones Unidas informan que continúan las operaciones de búsqueda y rescate, junto con la ampliación de la ayuda en refugios y comunidades afectadas (Quiñones, 2026).

En este contexto de emergencia, el sistema educativo enfrenta serios desafíos que amenazan la continuidad del aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. En el Distrito Capital, 432 escuelas (más de un tercio del total) han sufrido daños, cifra que podría aumentar a medida que continúen las evaluaciones en otras regiones (UNICEF, 2026). Además, varias escuelas en funcionamiento se están utilizando como refugios temporales, lo que dificulta la reanudación de clases y afecta la continuidad educativa de miles de estudiantes. En respuesta, se requieren medidas que garanticen un acceso seguro y continuo a la educación, con especial atención a las poblaciones más vulnerables y en coordinación con los sectores de salud y protección. Las recomendaciones de esta nota, basadas en la evidencia de respuestas educativas previas a desastres, pueden servir para orientar una respuesta que atienda las necesidades urgentes y sienta las bases para una recuperación más segura, inclusiva y resiliente del sistema educativo venezolano.

1. Educación en Emergencias: Priorización y Protección de Estudiantes Vulnerables

Los niños, niñas y adolescentes se encuentran entre los grupos más vulnerables tras un desastre. En el caso de Venezuela, los informes han indicado la presencia de menores no acompañados o separados de sus familias, lo que representa un riesgo significativo para su protección tras los terremotos (Save the Children, 2026). Las personas con discapacidad y las poblaciones desplazadas también pueden enfrentar mayores obstáculos para acceder a asistencia, información y servicios educativos (Quiñones, 2026).

Garantizar la continuidad del aprendizaje no solo es una prioridad educativa, sino también una medida de protección fundamental para los niños, niñas y adolescentes más vulnerables.

A partir de las experiencias internacionales en materia de respuesta educativa ante desastres, dos recomendaciones son particularmente relevantes:

- **Fortalecer el papel de los docentes y las escuelas en la identificación y el acompañamiento de los estudiantes vulnerables.** La experiencia tras el huracán María en Puerto Rico en 2017 demuestra que los docentes pueden desempeñar un papel fundamental en la identificación y el seguimiento de los estudiantes afectados, manteniendo contacto con las familias, realizando visitas comunitarias y coordinando derivaciones a servicios educativos, psicosociales y de protección. En el contexto venezolano, se debe brindar apoyo a docentes y directivos escolares para que ayuden a identificar a menores no acompañados o separados, estudiantes desplazados, estudiantes que requieren apoyo psicosocial y aquellos en riesgo de abandonar los estudios. Sin embargo, este rol debe ir acompañado de un apoyo adecuado para los propios docentes, que incluya asistencia psicosocial, orientación práctica, apoyo entre pares y los recursos necesarios para responder sin comprometer su propio bienestar ni su capacidad docente (Vargas-Díaz y Zambrana-Ortiz, 2019). Se debe priorizar la capacitación continua y dirigida por pares, ya que la evidencia sugiere que es más efectiva que las intervenciones de capacitación puntuales (Marei et al., 2026).
- **Articular las estrategias de continuidad educativa con los sistemas de protección social para garantizar apoyos específicos para los más vulnerables.** La experiencia del terremoto de Nepal de 2015 demuestra que, además de reanudar las clases, es fundamental implementar medidas de protección social y apoyo comunitario dirigido especialmente a niños, niñas y adolescentes de familias desplazadas, familias de bajos ingresos y hogares afectados por lesiones o pérdida de medios de subsistencia. A corto y mediano plazo, en el caso de Venezuela, esto podría implicar combinar apoyo psicosocial en las escuelas, modalidades de aprendizaje flexibles y el fortalecimiento de programas de protección social —como transferencias monetarias, alimentación escolar y campañas de regreso a clases— para reducir las barreras económicas y territoriales que afectan la permanencia escolar y garantizar la continuidad educativa (Chongbang, 2022). Cualquier medida de este tipo también debería atender las necesidades de los estudiantes con discapacidad mediante apoyos específicos para garantizar un acceso equitativo a la educación. Sin embargo, la evidencia sobre intervenciones efectivas para esta población en contextos posteriores a desastres sigue siendo limitada.

2. Continuidad de la Educación: Uso de Enfoques de Aprendizaje Multimodales y Alternativos

Inicialmente, el Ministerio del Poder Popular para la Educación extendió la suspensión de las actividades escolares en todo el país hasta el 5 de julio de 2026. Sin embargo, a partir del 6 de julio, se reanudaron las clases en 18 de los 24 estados de Venezuela, mientras que las demás escuelas permanecieron cerradas en las zonas más afectadas por el desastre. En los estados de La Guaira, Caracas, Aragua, Carabobo, Miranda y Falcón, las clases continúan suspendidas hasta nuevo aviso, ya sea en estados enteros o en municipios seleccionados, según la magnitud de los daños (MPPE, 2026). En las zonas más afectadas, el regreso a la enseñanza presencial podría retrasarse aún más debido a los daños en la infraestructura educativa y al uso de algunas escuelas como refugios temporales. Si bien la educación digital puede contribuir a mantener la continuidad del aprendizaje, por sí sola no puede garantizarla, ya que, en contextos de desastres, estos eventos pueden interrumpir el suministro eléctrico, las telecomunicaciones, la conectividad a internet y

el acceso a dispositivos. Por lo tanto, las estrategias digitales deben complementarse con modalidades flexibles, de baja tecnología y basadas en la comunidad que puedan llegar a los estudiantes más afectados y marginados (Ballesteros et al., 2026).

A partir de la experiencia internacional, dos recomendaciones son particularmente relevantes:

- **Establecer espacios de aprendizaje alternativos donde las escuelas no puedan operar de forma segura.** Cuando los edificios escolares están dañados, inaccesibles o se utilizan como refugios, los espacios de aprendizaje temporales y comunitarios pueden ayudar a restablecer rutinas, brindar oportunidades de aprendizaje estructuradas y apoyar la reintegración de los estudiantes más afectados. La experiencia de Colombia, a través de los Círculos de Aprendizaje de la Escuela Nueva, demuestra que los modelos comunitarios de grupos pequeños —que combinan tutorías, apoyo personalizado y pedagogías flexibles— pueden ayudar a reincorporar a los estudiantes desplazados y fuera de la escuela al sistema educativo (UNICEF, 2019). En Venezuela, se podrían adaptar enfoques similares en espacios locales adecuados, siempre que se cumplan los estándares mínimos de seguridad, agua, saneamiento e higiene (WASH) y protección infantil.
- **Adoptar un enfoque multimodal para sostener los procesos de aprendizaje.** En contextos donde la conectividad y la infraestructura son débiles o desiguales, las plataformas digitales deben complementarse con opciones de baja tecnología o sin tecnología. La experiencia internacional, incluyendo la de Yemen, demuestra que la conectividad deficiente y la infraestructura limitada pueden restringir el alcance y la eficacia de la educación digital, particularmente inmediatamente después de un desastre, cuando los sistemas aún no están completamente operativos (Al Mansour et al., 2026). Por lo tanto, un enfoque multimodal es esencial para reducir las desigualdades en el acceso y garantizar la continuidad del aprendizaje para los estudiantes más afectados. En la práctica, esto puede incluir la combinación de recursos de aprendizaje en línea con educación por radio y televisión, materiales didácticos impresos, seguimiento docente, grupos de aprendizaje comunitarios y orientación familiar, especialmente cuando hay interrupciones en el suministro eléctrico o la conectividad. Tras el terremoto de Haití de 2010, la radio demostró ser un canal esencial para mantener la comunicación con las comunidades afectadas (Nelson et al., 2011). En Venezuela, Radio Educa podría utilizarse de manera similar como parte de una estrategia multimodal para garantizar la continuidad del aprendizaje durante la emergencia y a lo largo de la fase de recuperación (MPPE, s.f.).

3. Bienestar y protección: Más allá del regreso a clases

Los terremotos no solo interrumpen el aprendizaje, sino que también afectan el bienestar emocional de estudiantes, docentes y familias. El miedo, la incertidumbre, las pérdidas materiales e incluso la pérdida de seres queridos pueden afectar la capacidad de los niños, niñas y adolescentes para regresar a la escuela, participar en el aprendizaje y recuperarse de la crisis. Por esta razón, la respuesta educativa debe combinar el restablecimiento de la continuidad escolar con apoyo psicosocial para ayudar a la comunidad educativa a afrontar la crisis y recuperar la sensación de seguridad. En este sentido, la siguiente recomendación es particularmente relevante:

- **Fortalecer el apoyo psicosocial para estudiantes, docentes y familias.** La experiencia de Cuba tras el huracán Oscar en el 2024 resalta la importancia de desplegar equipos especializados en salud mental, identificar a estudiantes y familias en situaciones vulnerables y promover actividades recreativas, artísticas y comunitarias que favorezcan la recuperación emocional (UNICEF, 2025).

De igual manera, tras los terremotos en México en 2017, UNICEF implementó Espacios Amigos de la Infancia donde niños y adolescentes podían jugar, dibujar y participar en actividades recreativas con el apoyo de personal psicosocial capacitado (Naciones Unidas, 2018). Además, el Centro Nacional para la Prevención de Desastres (CENAPRED) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) promovieron la capacitación de profesionales y voluntarios en salud mental en primeros auxilios psicológicos e intervención en crisis. En conjunto, estas experiencias subrayan la importancia de combinar la atención especializada, espacios seguros para la recuperación emocional y el fortalecimiento de las capacidades locales para responder a las necesidades socioemocionales de la comunidad educativa (CENAPRED, 2018).

4. Coordinación y Cooperación: Fortalecimiento de las Alianzas para una Respuesta Educativa Eficaz

La magnitud y complejidad de los desastres suelen superar la capacidad de respuesta de cualquier institución individual. Por lo tanto, la recuperación educativa requiere una coordinación eficaz entre las autoridades gubernamentales, la sociedad civil, las comunidades locales y las organizaciones internacionales. La experiencia internacional demuestra que las respuestas coordinadas pueden facilitar la movilización de recursos, reducir la duplicación de esfuerzos, promover el intercambio de conocimientos y garantizar que las intervenciones se ajusten a las necesidades del contexto (Ballesteros et al., 2026). En Venezuela, varias organizaciones internacionales ya tienen presencia y experiencia trabajando en el país, lo que ofrece una importante oportunidad para fortalecer la respuesta educativa. En este sentido, se recomienda lo siguiente:

- **Fortalecer la coordinación con organizaciones nacionales e internacionales especializadas.** Organizaciones como UNICEF, ACNUR, UNESCO, Save the Children, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), Plan International, INEE, GADRRRES y UNDRR tienen experiencia y marcos establecidos para apoyar las respuestas educativas en contextos de emergencia, y varias de ellas ya están activas en Venezuela. Una mayor coordinación con estos actores podría ayudar a movilizar asistencia técnica y recursos, respaldar evaluaciones conjuntas de necesidades, facilitar las derivaciones entre los servicios de educación, protección, salud y servicios sociales, y promover la adaptación de buenas prácticas internacionales al contexto venezolano. También permitiría un mayor intercambio con países de la región que han enfrentado emergencias similares, lo que contribuiría a garantizar que la respuesta educativa sea oportuna, coherente y responda a las necesidades de niños, niñas, adolescentes, docentes y comunidades afectadas.

Reflexión final:

La recuperación del sistema educativo venezolano requerirá más que la reapertura de las escuelas. Dependerá de una respuesta coordinada que proteja a los estudiantes más vulnerables, restablezca el acceso seguro e incluso a la educación, apoye el bienestar de estudiantes y docentes, y sostenga el aprendizaje mediante enfoques flexibles y multimodales. La experiencia internacional demuestra que la educación puede desempeñar un papel fundamental para ayudar a niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades a recuperar la estabilidad después de un desastre. Al situar las necesidades, la protección y la resiliencia de los estudiantes en el centro de la respuesta, las escuelas pueden convertirse en espacios seguros para el cuidado, la recuperación y nuevas oportunidades. En este sentido, la educación no es solo un camino de regreso a la normalidad, sino también la base para reconstruir comunidades más fuertes y resilientes.

Referencias

- Al Mansour, N., Jayasinghe, N., & Barnes, K. (2026). Digital Teacher Supervision in Yemen: Reflections on a pilot implementation. EdTech Hub. <https://doi.org/10.53832/edtechhub.1176>. Disponible en <https://docs.edtechhub.org/lib/IPW5RZHU>.
- Ballesteros, A., Cueto, S., Porras, I., & Sugimaru, C. (2026). Disasters and education in Latin America and the Caribbean: impacts, challenges, and opportunities for resilience. GRADE, SUMMA & UNICEF LACRO. <https://adapted-lac.org/en/resource/report/disasters-and-education-in-latin-america-and-the-caribbean-impacts-challenges-and-opportunities-for-resilience/>
- Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED). (2018). Acciones en el marco de la respuesta de salud mental frente al sismo del 19 de septiembre de 2017: Lecciones aprendidas y buenas prácticas. <https://www.issup.net/files/2020-10/Respuesta%20Salud%20Mental%20sismo%202017%20M%C3%A9xico.pdf>
- Chongbang, N. (2022). The impacts of earthquake disaster on educational accessibility, affordability and continuity in Nepal. *Simulacra*, 5(2), 1–11. <https://doi.org/10.21107/sml.v5i2.15673>
- Deutsche Welle. (2026). Venezuela: fallecidos por terremotos aumentan a 2.295. <https://www.dw.com/es/venezuela-fallecidos-por-terremotos-aumentan-a-2295/a-77793287>
- García, N. (2026, junio 30). Terremotos en Venezuela 2026: situación actual y emergencia humanitaria. Ayuda en Acción <https://ayudaenaccion.org/blog/ayuda-humanitaria/terremotos-venezuela/>
- Quiñones, L. (2026, junio 30). Venezuela: Llegan 47 toneladas de ayuda entre réplicas, desplazamiento, servicios interrumpidos y hospitales bajo presión. Naciones Unidas. <https://news.un.org/es/story/2026/06/1541624>
- Marei, A., Ramesh Vasudevan, S., Barnes, K., Daoud, M. (2026). Key Learnings from UNRWA's Blended Learning Programme in the West Bank [Summary of Key Findings]. EdTech Hub. <https://doi.org/10.53832/edtechhub.1175>.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE). (2026, 5 de julio). Comunicado [Carrusel de Instagram]. Instagram. https://www.instagram.com/p/DaWcx17Ec5B/?img_index=1
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE). (n. d.). La Radio Educativa de Venezuela como herramienta de aprendizaje <https://www.mppe.gob.ve/radio-educativa/>
- Naciones Unidas (2018). Un espacio donde volver a ser niños. <https://news.un.org/es/story/2018/02/1427201>
- Nelson, A., Sigal, I., & Zambrano, D. (2011). *Media, information systems and communities: Lessons from Haiti*. John S. and James L. Knight Foundation; Internews; Communicating with Disaster Affected Communities. <https://reliefweb.int/report/world/media-information-systems-and-communities-lessons-haiti>
- Save the Children. (2026). Terremotos en Venezuela: “Un acontecimiento catastrófico” según Save the Children: niños y niñas refugiados en espacios abiertos en medio de cientos de réplicas. <https://www.savethechildren.es/notasprensa/terremotos-en-venezuela-un-acontecimiento-catastrofico-segun-save-children-ninos-y>
- UNICEF. (2026, junio 28). Se estima que 680.000 niños y niñas necesitan asistencia humanitaria tras los terremotos en Venezuela. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/se-estima-que-680000-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as-necesitan-asistencia-humanitaria-tras-los>

UNICEF. (2025). *Sanar después del desastre, un compromiso con la salud mental de niñas, niños y adolescentes*. <https://www.unicef.org/cuba/historias/salud-mental-infancia-resiliencia-desastres-naturales>

UNICEF. (2019, diciembre 10). *Dentro del círculo*. <https://www.unicef.org/colombia/historias/dentro-del-c%C3%ADrculo>

Vargas-Díaz, S. & Zambrana-Ortiz, N. (2019). De regreso a la escuela luego del Huracán María: Factores protectores que promueven los maestros luego de un desastre socionatural. *Revista de Educación de Puerto Rico*, 2(2), 1-26. <https://revistas.upr.edu/index.php/educacion/article/view/16067/14515>



Laboratorio de Investigación e
Innovación en Educación para
América Latina y el Caribe

